

**Jaime Tamayo**

## **Informe**

### **La confederación obrera de Jalisco: 1924-29**

---

Constituida la Confederación de Agrupaciones Obreras Libertarias de Jalisco (CAOLJ) el 7 de septiembre de 1924 por la mayoría de los sindicatos integrados hasta entonces en la Federación de Agrupaciones Obreras de Jalisco (FAOJ), filial de la CROM, contó desde sus inicios con una dirección radical y el fuerte apoyo del caudillo regional, el entonces gobernador José Guadalupe Zuno.<sup>1</sup>

Este último –enfrentado a la oligarquía local, el clero, los terratenientes, las compañías extranjeras y el gobierno callista, y de manera más directa al Secretario de Industria, Comercio y Trabajo, Luis N. Morones– venía desarrollando una política populista que le permitía constituir una amplia base social en la cual apoyarse. Para ello impulsaba la consolidación de una corriente radical, tanto en el seno del movimiento campesino como en el movimiento obrero.

Así, para hacer frente al callismo, y su brazo sindical, la CROM, al mismo tiempo que cerraba el paso a la consolidación del proyecto obrero-patronal de "sindicalismo" confesional, Zuno estableció una profunda alianza con la central libertaria que él mismo había impulsado y en la que comenzaron a destacar en la organización de los obreros industriales los comunistas David Alfaro Siqueiros y Roberto Reyes Pérez, quienes junto con otros militantes rojos llegaron a jugar un importante papel en la central.<sup>2</sup>

El trabajo de organización y agitación sindical que venían desarrollando los comunistas en las ramas más importantes de la industria en Jalisco, y el intento del secretario general de la CAOLJ, Esteban Loera, de pasarse a las filas del callismo, abrieron una coyuntura favorable para designar una nueva dirección de la central libertaria en la que los comunistas tendrían una importante y cada vez mayor participación.<sup>3</sup>

Nombrado el nuevo comité Ejecutivo, con carácter provisional, Roberto Reyes Pérez, destacado dirigente comunista, que al igual que Siqueiros había llegado a Jalisco invitado por Zuno, pasó a ocupar la secretaría de acuerdos.<sup>4</sup>

---

1 Jaime Tamayo, "La Confederación de Agrupaciones Obreras Libertarias de Jalisco (1924-1926). ¿Colaboración, alianza o independencia de clase? Ponencia para el II Encuentro de Investigación Jalisciense. Guadalajara, agosto de 1984.

2 Ibid.

3 Ibid.

Loera por su parte había pasado a integrar una "Liga de Resistencia" a la que se incorporó un pequeño número de sindicatos desprendidos de la CAOLJ.<sup>5</sup>

Entre tanto, los líderes de la CAOLJ y particularmente los comunistas incrementaban las movilizaciones y la organización sindical en las más importantes ramas industriales. Así, los trabajadores de la fábrica Textil de Río Grande, afectados por un paro patronal, comenzaron a recibir el apoyo activo de la CAOLJ,<sup>6</sup> al igual que los obreros de la planta de Luz y Fuerza de Ciudad Guzmán, a quienes la patronal pretendía desconocer el derecho al trabajo permanente, establecido en el contrato colectivo firmado con el sindicato.<sup>7</sup>

Sin embargo, la actividad más importante se desarrollaba en esos momentos en los centros mineros, donde Siqueiros en particular venía realizando una activa labor organizativa de los trabajadores y encabezaba las luchas más importantes por entonces en Jalisco, se enfrentaban los mineros tanto a las compañías extranjeras como a los cristeros, los sindicatos blancos de la CROM, la Secretaría de Industria, Comercio y Trabajo y aun al propio ejército, que por órdenes del presidente protegía los intereses de las empresas mineras.

Por ese entonces Siqueiros presentó la iniciativa de unificar los siete sindicatos mineros de la región en una federación, realizándose para ello del 11 al 18 de octubre una convención bajo los auspicios de la CAOLJ, de la cual saldría la Federación Minera de Jalisco, la mejor organizada y más combativa de las agrupaciones de la CAOLJ<sup>8</sup> y al decir de Siqueiros "el gremio más amplio e históricamente más combativo de México".<sup>9</sup>

Así, pese a los intentos divisionistas de Loera y su Liga de Resistencia, éste sólo lograría atraer a algunos gremios de artesanos, tales como peluqueros, curtidores y choferes de carruajes, en tanto que los sindicatos más importantes permanecerían y reforzarían a la nueva CAOLJ; incluso las mujeres -organizadas en gran medida por los comunistas del Centro Evolucionista de Mujeres explícitamente reconocieron el papel de Siqueiros en la CAOLJ "para salvarla de los divisionismos suicidas de Loera" .<sup>10</sup>

La presencia comunista en la nueva dirección comenzó pronto a adquirir mayor influencia, impulsando toda una reorganización interna a través de un "Programa de acción inmediata" que entre otras medidas significó la sustitución de los representantes ante la

---

4 *El Sol*, 29 de septiembre de 1926, y *El Informador*, 30 de septiembre de 1926.

5 *El Tiempo*, 6 y 7 de octubre de 1926.

6 Srio. Gral. de la CAOW al Gob. del Edo. Archivo Histórico de Jalisco (AHJ). Gobernación 1925.

7 Srio. Gral. de la CAOW al Gob. del Edo. AHJ. Gobernación 1925.

8 Jaime Tamayo, "Siqueiros y los orígenes del Movimiento Rojo en Jalisco: el movimiento minero". *Estudios Sociales*, n. 1, julio-octubre de 1984, pp. 29 ss.

9 David Alfaro Siqueiros, *La historia de una insidia. ¿Quiénes son los traidores a la Patria? Mi respuesta*, ed. "Arte Público", México, 1960, p. 27.

10 *El Informador*, 11 de octubre de 1926.

Junta de Conciliación y Arbitraje, designando como representantes obreros propietarios a los líderes rojos David Alfaro Siqueiros y Roberto Reyes Pérez.<sup>11</sup>

Asimismo, pocos días después, el 29 de octubre de 1926, convocaría a una huelga general de brazos caídos en la que participarían todos los miembros de la agrupación, y cuyo objetivo era protestar por la violación de los contratos colectivos en las principales empresas industriales de la entidad, es decir, la Compañía Hidroeléctrica, la Cía. Industrial Manufacturera (textiles) y las compañías mineras, reiniciando así la movilización y la lucha que habían caracterizado a la central obrera; el movimiento paralizó prácticamente a Guadalajara y algunas ciudades del interior del estado, pese a la intervención del ejército en algunos lugares<sup>12</sup>

La reorganización de la central, sin embargo, no se limitó a fortalecer al sindicalismo industrial sino que también se orientó a la organización y recuperación de las organizaciones gremiales de trabajadores de servicios y obreros artesanales,<sup>13</sup> a estrechar la solidaridad con otras organizaciones y movimientos sindicales del país y del extranjero, tales como los huelguistas de Tampico<sup>14</sup> y el proletariado.<sup>15</sup> Asimismo, se abocó a incrementar su influencia ideológica en la sociedad en general, entre otras actividades con la instalación de una estación de radio de la central obrera que dependería de la Secretaría de Instrucción de la organización.<sup>16</sup>

No obstante, los líderes de la CAOLJ, y en particular los comunistas, mantenían como uno de sus principios más importantes la unificación de los trabajadores jaliscienses en una sola organización, capaz de hacer frente tanto al capital como al corporativismo callista. Por ello, la CAOLJ, a través de Siqueiros, y con la participación de Zuno, inició pláticas con los políticos y líderes obreros más significativos de la entidad, que habían venido identificándose con el callismo hasta entonces. Como resultado de ello se acordó la unificación de las organizaciones obreras y los partidos políticos revolucionarios de Jalisco, dándose a conocer tal resolución en un manifiesto firmado tanto por Siqueiros como por Esteban Loera, así como por Zuno y los más destacados políticos leales a éste y varios de los que hasta entonces habían venido participando al lado del callismo.

Entre los conceptos más importantes de tal manifiesto se encuentran los siguientes:

---

<sup>11</sup> *El Sol*, 20 de octubre de 1926.

<sup>12</sup> *El Informador*, 29 y 30 de octubre de 1926, y *El Sol*, 28, 29 y 30 de octubre de 1926.

<sup>13</sup> *El Sol*, 3, 15 y 26 de noviembre de 1926.

<sup>14</sup> *El Sol*, 24 de noviembre de 1926.

<sup>15</sup> *El Sol*, 14 de octubre de 1926.

<sup>16</sup> *El Sol*, 17 de noviembre de 1926.

Los movimientos socialistas y revolucionarios de mayor importancia histórica verificados en el medio ambiente jalisciense, a partir de la caída del señor Carranza, hasta la fecha, han sido de tal naturaleza y de tal intensidad que sus resultados son ya tan innegables, que puede asegurarse que han sido tomados en consideración hasta por aquellos que juzgan nuestro progreso social y político con prejuicio [ ... ]

De todas las conquistas más importantes y que dan derecho a pensar lógicamente en un futuro próspero para el estado, es la organización de Partidos Políticos y Agrupaciones Obreras y Campesinas, con una orientación cada día más firme; han venido concentrando en su seno tal poder colectivo que por medio de su acción han logrado hacerse sentir en la conciencia pública, que es bien distinta a la reducida y decadente conciencia que predominó hasta la iniciación del movimiento revolucionario, que cada vez mejor organizado trata de alcanzar el mejoramiento efectivo de las colectividades.

Para llegar a este estado de cosas los ciudadanos que han sostenido firmemente las ideas revolucionarias en Jalisco, se han visto con frecuencia divididos por enconadas luchas interiores y fuertes contiendas sostenidas en contra de la reacción, siendo por completo el triunfo de estas últimas, y con respecto a las primeras se ha obtenido por ello una interesante ramificación de las organizaciones y una positiva divulgación de las doctrinas sociales y políticas que son ya real y verdaderamente predominantes en la vida práctica y aceptadas la gran parte por los grupos productores y por la clase intelectual [ ... ]

Las organizaciones han llevado a tal grado la importancia, que debe estimarse como urgente la necesidad que existe de conformar a todas las agrupaciones similares, política y socialmente hablando, para defenderlas de dos graves peligros; el de perder su autonomía, noble orgullo de todo partido político de toda Unión o Sindicato Socialista; o el de verse dividido o cuando menos debilitado, por los preparativos, que valiéndose de la actual situación, está haciendo la reacción capitalista y política [...]

[...] lograda la fusión de todos los elementos revolucionarios en el estado nada debemos temer; porque nuestro regionalismo, eterno inspirador de la ideal y viril defensa de Jalisco y de su soberanía, será una vez más la fuerza que nos oriente en el sentido más beneficioso para el país y para el Estado, pero si deseamos hacer de una manera terminante, que nuestras organizaciones tienen en lo absoluto vida propia, independiente de toda influencia extraña y de todo grupo centralista.

[...] hemos resuelto, en defensa de los principios revolucionarios y de las clases trabajadoras, unificar de una manera franca y decidida, los partidos políticos en el estado, así como las agrupaciones obreras [...]<sup>17</sup>

La iniciativa de unificación, que había partido de Zuno, tendría poco tiempo después importantes consecuencias políticas y sindicales. En cuanto a estas últimas, paralelamente a la difusión del manifiesto, a invitación de la CAOLJ se realizó una asamblea en el auditorio "Felipe Carrillo Puerto" de la propia confederación, por parte de esta central y la "Liga de

---

<sup>17</sup> *El Sol*, 5 de diciembre de 1926.

Resistencia", en la cual se aprobó la formación de una nueva agrupación sindical única.<sup>18</sup> Asimismo se iniciaron pláticas con otros grupos sindicales, acordándose la realización de una convención obrera con el objeto de crear un Frente Único.

En tanto, sin descuidar las luchas que para entonces llevaban a cabo algunos de los sindicatos más significativos de la CAOLJ, particularmente los mineros,<sup>19</sup> la confederación realizó a comienzos de enero de 1922 una sesión con la participación de delegados de los sindicatos integrados a ella en la que se reeligió al comité provisional para otros tres meses, con objeto de preparar la convención de Unificación.<sup>20</sup>

El reelecto comité directivo acordó poco después realizar para el 12 de enero un paro general y un mitin contra la ofensiva reaccionaria-clerical y el imperialismo yanqui,<sup>21</sup> con el propósito "de preparar el ánimo de los trabajadores libres en defensa de los ideales revolucionarios".

El día programado se realizó una gran movilización en la que participaron numerosos contingentes. Durante el mitin se advirtió no sólo del peligro que la cristiada significaba para las conquistas sociales de los trabajadores, sino también de las amenazas intervencionistas de los Estados Unidos para oponerse a la reglamentación de los artículos constitucionales más avanzados. Luego realizaron una marcha hacia el consulado yanqui, donde Siqueiros y Reyes Pérez fustigaron la intromisión yanqui en Nicaragua y en nuestros asuntos internos; tras rechazar "la absorción del capitalismo yanqui", se dirigieron al local que ocupaba la Unión de Sindicatos Obreros Católicos (USOC), invadiendo el edificio, donde entre otros habló José Guadalupe Zuno.<sup>22</sup>

Pese a los intentos divisionistas que el callismo mantuvo hasta el último momento<sup>23</sup> finalmente se acordó la realización de la Convención Obrera pro-Frente Único el día 20 de enero, lanzando la convocatoria la CAOLJ, con el objeto de

II acordar la forma para lograr la completa unificación obrera en Jalisco.

III acción que debe tomarse para combatir la Reacción Clerical y el imperialismo yanqui que la sostiene.

IV elección, en su caso, de comité directivo.<sup>24</sup>

---

<sup>18</sup> *El Sol*, 7 de diciembre de 1926.

<sup>19</sup> El Srio. Gral. de la CAOLJ al Gob. del Edo., enero de 1927, y oficio Jefe Dpto. del Trabajo, 13 de enero de 1927, AHJ. Gobernación 1927.

<sup>20</sup> *El Sol*, 4 de enero de 1927, y *El Informador*, 6 de enero de 1927.

<sup>21</sup> *El Informador*, 12 de enero de 1927, y *El Sol*, 11 de enero de 1927.

<sup>22</sup> *El Informador*, 13 de enero de 1927, y *El Sol*, 13 de enero de 1927.

<sup>23</sup> *El Informador*, 15 de enero de 1927.

<sup>24</sup> *El Sol*, 18 de enero de 1927.

La convención dio comienzo en el cine Lux el día 20 de enero y se prolongó hasta el 6 de febrero de 1927, adoptándose en ella importantes resoluciones, la formación de la Confederación Obrera de Jalisco entre otras.

El papel jugado entonces por los comunistas de Jalisco en la convención fue evidente, al quedar plasmada la política sindical que éstos venían elaborando desde tiempo atrás, en el carácter de la nueva organización obrera.

En efecto, los comunistas jaliscienses habían elaborado una audaz e imaginativa política de trabajo sindical que implicaba una permanente labor en las bases; una atención especial y personal de los cuadros dirigentes al proletariado industrial y su organización en sindicatos o federaciones por rama, pero sin minimizar o depreciar a otros sectores de los trabajadores; una activa participación en la organización sindical de los mismos, en la formulación de las demandas más sentidas y en la movilización obrera; pero la política sindical comunista iba mucho más allá, copando, de ser posible, al obrero en todos sus momentos, en la fábrica, en los actos sociales y culturales, en sus ratos de ocio, en su vida matrimonial y familiar e incluso en su eventual paso por el Ejército Industrial de Reserva.

Así, se organizaban veladas político-culturales, se montaban obras de teatro, se editaban periódicos y panfletos, se realizaban "bodas socialistas", se creaban Centros Revolucionarios de Mujeres y Pioneros Rojos, se armaba la "Guardia Roja" y se constituía el Sindicato de Obreros Sin Trabajo, entre otras actividades. Tal pareciera que las diversas políticas de trabajo de los comunistas jaliscienses estuvieran finalmente vertebradas por la política obrera y sindical.

Asimismo, todo parece indicar que tenían formulada una clara política de alianzas, que les permitía mantener una estrecha relación y un mutuo apoyo con los caudillos radicales regionales sin poner en peligro la independencia de clase de las organizaciones por ellas dirigidas, de manera tal que pudiesen contar no sólo con la cobertura que el gobierno local pudiera darles sino incluso con armas para hacer frente a guardias blancas, cristeros, esquirols cromistas, y en más de una ocasión al propio ejército federal que el callismo ponía a disposición de Morones y de las compañías mineras; asimismo, mientras mantenían una abierta y violenta lucha contra la CROM, los laboristas y el callismo, establecían acuerdos y formas de colaboración con la CGT y con todos aquellos líderes y sindicatos o centrales con los que pudieran tener puntos de entendimiento y de unidad.

Tanto la política de alianzas como la política sindical de los comunistas jaliscienses, especialmente la táctica seguida para la realización del frente único, que durante el IV Congreso del PCM en mayo de 1926 había sido calificada de incorrecta, no correspondían enteramente a la trazada nacionalmente, llegando incluso a provocar fricciones entre los líderes comunistas locales, particularmente Siqueiros, y la dirección del partido encabezada por Rafael Carrillo. Esta política sin embargo les había permitido llegar a encabezar los

principales sindicatos industriales de la entidad, tales como textiles, mineros, panaderos, así como otros menos estratégicos como carboneros, estibadores, pintores, obreros sin trabajo, etcétera, de manera tal que podían imprimir claramente su impronta a la convención obrera y a la nueva organización.

La convención se realizó con la presencia de 120 delegados de las agrupaciones que se integrarían en una sola central, así como delegados fraternales de la División de Ferrocarriles (Confederación de Transportes y Comunicaciones) y la Cámara del Trabajo (CGT); solamente la FAOJ (CROM) y sus escasos sindicatos estuvieron ausentes de la reunión obrera.<sup>25</sup>

Se formaron dos comisiones: la comisión Pro-Unificación, integrada por los dos principales dirigentes de la Liga de Resistencia, Esteban Loera y Justo González, y por dos líderes de la CAOLJ, Manuel Hernández y Hernández y el propio Siqueiros; la otra fue la Comisión Directora de la Campaña Contra el Clericalismo y el Imperialismo Yanqui, integrada por cinco miembros, Siqueiros y Reyes Pérez entre ellos. La presencia de los comunistas en estas comisiones marcó de tal manera el congreso, que se podría afirmar que la totalidad de sus resoluciones correspondían a su línea política.

La realización de la convención no impidió que la CAOLJ organizara el 22 de enero una "solemne velada obrera" por el tercer aniversario de la muerte de Lenin en el teatro Degollado que incluyó conferencias, marchas musicales, himnos, etcétera.

Entre los primeros acuerdos tomados por la asamblea figuró el de expedir un manifiesto declarando la adhesión de los obreros jaliscienses a los ferrocarrileros en lucha (la huelga, en la que los comunistas tenían una importante participación, se había iniciado en diciembre de 1926 y tanto Morones como el propio Calles estaban decididos a aplastarla). A instancias de Zuno, delegado por la Unión de Pintores, se condenó a la CROM por cumplir el papel de esquirolas en el conflicto, acordándose enviar al presidente un mensaje en esos términos.<sup>26</sup>

El 26 de enero la Comisión Pro-Unificación presentó un "dictamen favorable a la integración de una sola organización central por parte de todos los gremios de Jalisco", el cual fue aprobado por todas las agrupaciones de la convención, proponiendo para ello un pacto que sería firmado por todas las delegaciones.

Los "puntos fundamentales" contenidos en el pacto eran los siguientes:

1. La Comisión Pro-Unificación [ ... ] será la encargada de trabajar por la unificación total de todas y cada una de las Uniones del mismo gremio que existan dentro de la nueva Central Sindical [ ... ]

---

<sup>25</sup> *El Sol*, 12, 18 Y 20 de enero de 1927.

<sup>26</sup> *El Sol*, 20, 24 Y 25 de enero de 1927.

2. La nueva Central Sindical hace suyo el acuerdo de la Segunda Convención de la Confederación de Agrupaciones Obreras Libertarias de Jalisco, referente a la Organización Sindical a base de Federaciones de un mismo ramo industrial o de una misma empresa.

3. Para ser miembro del Secretariado de la nueva Central Sindical se requiere ser militante activo de su respectiva organización gremial; no ser funcionario público ni ocupar lugar prominente en las mesas directivas de los partidos.

4. Los compañeros D. A. Siqueiros, Manuel Hernández y Hernández, Esteban Loera y Justo González renuncian por anticipado y con carácter de irrevocable a toda postulación que se haga a su favor para ocupar la Secretaría General.

5. Las delegaciones que firman el pacto, en representación de sus respectivas organizaciones, protestan formalmente que en lo futuro no permitirán por ningún motivo o pretexto que se rompa la Unidad Sindical dividiendo, seccionando o separando a las organizaciones Unificadas. Declaran a la vez que a partir de la fecha del pacto aquel que en alguna forma rompa o trate de romper la Unidad sindical del cuerpo Central en general o de alguna de sus organizaciones adheridas a ella en particular, será señalado como enemigo de la Clase Obrera y combatido por los medios a que haya lugar. Con tal objeto la convención adopta el siguiente lema:

QUIEN ROMPE LA UNIDAD SINDICAL ES UN TRAIADOR A SU CLASE.

En lo que respecta a la Unificación con la Confederación de Transportes y Comunicaciones –anteriormente Confederación General de Trabajadores– y con las demás Organizaciones autónomas que han enviado delegaciones se toma el siguiente acuerdo: ÚNICO: La nueva Central sindical pide a la Confederación del Transporte, a la Confederación General de Trabajadores y a todas las Organizaciones Obreras del Estado que no pertenezcan a ellas firmen un PACTO DE SOLIDARIDAD que estreche definitivamente los lazos de unión obrera de Jalisco. Con tal objeto agréguese al comité Pro-Unificación las delegaciones ferrocarrileras, de la General de Trabajadores y demás organizaciones no incluidas en el pacto anteriormente indicado que hayan asistido a la Convención con objeto de que trabajen desde luego por la redacción de un dictamen que realice los fines indicados.<sup>27</sup>

Para la firma del pacto se fijó el día 29, en un acto que tuvo lugar en el Teatro Degollado, nombrando como temas y oradores para tal efecto a:

1. Fuerza de la organización. C. Salvador Landazuri.
2. El por qué de la Organización. C. Manuel Hernández y Hernández.
3. La Unidad Sindical y factores que la determinan. C. Roberto Reyes Pérez.

---

<sup>27</sup> *El Sol*, 27 de enero de 1927.

4. La Unidad Sindical en Jalisco. C. José Guadalupe Zuno.

5. Táctica de la Unidad Sindical. C. David A. Siqueiros.<sup>28</sup>

Aprovechada la unificación y firmado el pacto, se eligió el 3 de febrero la nueva directiva, con una planilla de cómo posición que integraba a los diversos grupos representados. La secretaría de Prensa fue ocupada por Siqueiros en tanto que el comunista Manuel Uribe pasó a hacerse cargo de la secretaría de Minería. El Secretario General Margarito Figueroa y algunos otros miembros de la dirección también se identificaban con la corriente comunista.

El día siguiente se presentó el dictamen de la Comisión Antimperialista, en el que se propusieron "medidas prácticas [ ... ] para combatir la reacción clerical y el imperialismo yanqui que la sostiene", las cuales fueron aprobadas y se sintetizan en los siguientes puntos:

- I. Institución de una Comisión Permanente Para Como batir la Reacción Clerical y el Imperialismo Yanqui, anexa al Secretariado de la Confederación. Esta comisión estará compuesta de cinco miembros y serán electos en asamblea en la convención
- II. Cada sindicato o unión dependiente de la confederación nombrará una comisión similar que deberá estar en constante relación con la comisión anexa al secretariado.
- III. Acrecentamiento de grupos juveniles obreros que tengan por objeto la divulgación de nuestros conceptos contrarios a la reacción clerical y al imperialismo yanqui.
- IV. Las comisiones nombradas deberán organizar una enérgica campaña antirreligiosa y antimperialista por medio de mítines, conferencias, folletos, prensa, teatro obrero, etcétera, esta campaña deberá someterse ideológicamente a los conceptos de la primera parte de este dictamen.
- V. Las comisiones deberán igualmente luchar por la desaparición total de las escuelas clandestinas de carácter religioso y en general por la desaparición de las escuelas de esta índole.
- VI. Las comisiones deberán trabajar por el desarrollo de las escuelas laicas, interesando en esta campaña a los maestros y procurando influenciar para que su mentalidad evolucione hacia los conceptos que deberá tener la futura enseñanza proletaria.
- VII. Las comisiones, por último, deberán trabajar por la formación de un frente único para combatir las influencias antes citadas.
- VIII. La Confederación obrera de Jalisco indica a las comisiones mencionadas la necesidad de estudiar un plan de acción práctico, contra la actividad del imperialismo norteamericano en México.

---

<sup>28</sup> *El Informador y El Sol*, 29 de enero de 1927.

Como punto noveno se resolvió asimismo enviar un telegrama al presidente y al gobernador manifestando el apoyo obrero contra la reacción clerical y el imperialismo yanqui, y por último la COJ envió su adhesión a la Liga Antimperialista de las Américas y su respaldo a la huelga de la Confederación de Transportes y Comunicaciones, considerandosu lucha como antimperialista.

Finalmente, la convención fue clausura da el 6 de febrero, luego que tomó posesión el comité directivo de la nueva central.<sup>29</sup>

El mismo día de la clausura, Zuno –que había sido un importante factor para la unificación y cuyo apoyo a los rojos durante su gubernatura había exacerbado su conflicto con Calles a tal grado que tuvo que renunciar a fin de evitar que éste, valiéndose del Congreso de la Unión, declarase desaparecidos los poderes–<sup>30</sup> envió a la convención una solicitud para que "se me permita retirarme de la lucha activa mientras que mi presencia en ella pueda dar lugar a que se ataque de personalista la obra de unificación" que se realizaba.<sup>31</sup> En efecto, aun cuando el caudillo jalisciense, a quien Calles había retirado arbitraria y aberrantemente sus derechos políticos por siete años, se retiró de la nueva central obrera, en más de una ocasión lo acusarían los callistas de controlar tras bambalinas a la organización, señalándolo como responsable de los enfrentamientos que se dieron posteriormente dentro de la COJ.

El primero de marzo se hizo cargo Daniel Benítez de la gubernatura, ocupada hasta entonces por el zunista Silvano Barba González. Benítez, derrotado electoralmente por el candidato zunista, José Ma. Cuéllar, había sin embargo sido nombrado como gobernador por la legislatura local para impedir que el candidato del callismo, Arturo Romo, ocupara el cargo luego de que el candidato triunfante fue inhabilitado por Calles al reabrirle un viejo proceso criminal.

Benítez, identificado políticamente con Serrano, intentó apoyarse en la oligarquía local y el capital en general, desatando una abierta represión contra los sindicatos rojos, en tanto que apoyaba a las organizaciones de esquiroleros que regenteaba la CROM y llegaba a acuerdos políticos con los cristeros. Ello colocó a la naciente organización obrera en una situación difícil y que hasta entonces no habían vivido los sindicatos radicales, ya que si bien enfrentados a las autoridades federales, habían siempre contado con el apoyo de los gobernantes locales, no sólo en sus luchas contra el capital para obtener contratos colectivos, reconocimiento como sindicatos, mejoras en las condiciones de trabajo, sino incluso en sus enfrentamientos con la CROM y con las autoridades y fuerzas federales.

---

<sup>29</sup> *El Sol*, 3, 4, 5, 6 y 7 de febrero de 1927

<sup>30</sup> Jaime Tamayo. "El enfrentamiento Zuno-Calles", ponencia presentada en el Congreso La Revolución en las Regiones, noviembre de 1984.

<sup>31</sup> *El Sol*, 19 de febrero de 1927.

Ahora no sólo se veían excluidos de las instancias donde se resolvían los conflictos, tales como las Juntas de Conciliación y Arbitraje, sino que se intentaba arrebatarles muchas de las conquistas hasta entonces logradas.

La central sin embargo supo hacer frente a la nueva situación y pasó a la ofensiva, decretando paros, huelgas y movilizaciones en apoyo de los sindicatos y federaciones afectados, retornando la acción directa para enfrentarse al capital y al Estado en defensa de sus agremiados.<sup>32</sup>

Poco duró Benítez en la gubernatura. El 22 de abril de 1927, la Cámara de Diputados local lo desconoció, designando a Margarito Ramírez como gobernador interino. Alrededor de él y motivados por la candidatura presidencial de Obregón, se agruparon romistas y cuellaristas.<sup>33</sup>

La llegada de Margarito Ramírez a la gubernatura significó nuevamente la posibilidad de un aliado en el cual podría apoyarse al movimiento rojo para sacar adelante nuevas iniciativas y enfrentar con mayor fuerza al capital y a la CROM. En efecto, el nuevo gobernador, si bien había participado en el romismo, pese a su rompimiento con Zuno Ihabía mantenido su lealtad a Obregón y una posición bastante avanzada en cuanto al movimiento obrero, llegando a aliarse con los comunistas que encabezados por Hernán Laborde habían iniciado el movimiento reivindicatorio y unificador de los ferrocarrileros, siendo el propio Ramírez superintendente de la empresa.

Durante los meses siguientes la central aumentó su fuerza con la consolidación de los sindicatos existentes y la formación de nuevos, en tanto que se realizaron combativas luchas por diversos sindicatos; si bien ninguna como la que llevaban a cabo los mineros. Asimismo, se integró una comisión en la COJ, en la que figuraba Siqueiros, para elaborar un proyecto de reformas a la Ley del Trabajo del Estado, que presentadas al Congreso local fueron aprobadas por éste; entre ellas el carácter obligatorio de los contratos colectivos que toda clase de "trabajos o negociaciones donde concurrían diez o más trabajadores" deberían celebrar con el sindicato respectivo.<sup>34</sup> Ello consecuentemente redundó en el fortalecimiento sindical a unos meses de constituida la central.

La COJ fue calificada por la prensa como "exponente trascendental de la consciente y fecunda incorporación de Jalisco en la evolución social moderna",

en tanto que central sindical de gran fuerza que comprende a la generalidad de los gremios

32 Jaime Tamayo "Las jornadas rojas y las minas de Jalisco y el esquiolaje cromista". Ponencia para el IV Encuentro de Historia Obrera. Toluca, 1982.

33 Jaime Tamayo y Mario Aldana, *Del PNR al PRI en Jalisco*, Col. Ensayos y monografías, Universidad de Guadalajara, p. 13.

34 *El Sol*, 2 y 31 de mayo de 1927.

laborales de esta capital y a los del resto del Estado. Ha sostenido brillantes y justas contiendas con el capital absorbente y es una verdadera escuela de acción para el proletariado.<sup>35</sup>

Precisamente, dos y medio meses después de realizada la Convención Pro-Frente Único, en Guadalajara, se llevó a cabo el V Congreso del PCM que vino a legitimar en toda su amplitud los resultados de aquélla, al aprobarse en el congreso partidario que

hoy este interés inmediato consiste en la alianza estrecha de toda la clase proletaria con la pequeña burguesía, a fin de defender el gobierno actual contra los ataques de la reacción y contra la amenaza de una intervención americana [ ... ].

haciendo finalmente un llamado a todas las organizaciones independientes "enemigas de la CROM" y de los laboristas para la formación de un frente único a fin de constituir un bloque obrero y campesino;<sup>36</sup> abandonando así la concepción de frente único aprobada en el IV Congreso que condenaba "la tendencia izquierdista de salida de las organizaciones reaccionarias, la táctica escisionista y de fractura de las organizaciones".<sup>37</sup>

Las actividades de la COJ no se reducían sin embargo a las luchas obreras solamente, aun cuando la efervescencia sindical del momento reclamaba su atención de manera prioritaria. La central realizaba asimismo una continua actividad ideológica, política y de solidaridad.

Así, por ejemplo, a fines del mes de junio tendría lugar en el Teatro Degollado el primer matrimonio socialista de Jalisco, celebrado con toda la difusión que la organización obrera pudo darle, y que marcó el inicio de varios más de diversos sindicatos dirigidos por los comunistas.

Los esposados fueron el propio Roberto Reyes Pérez e Ignacia Vélez, y la ceremonia se realizó bajo el siguiente programa:

I Pieza de música.

II. Discurso por el secretario de propaganda de la COJ, Ruperto García.

III Lectura del Acta de matrimonio por Reyes Pérez.

IV Toma de protesta a los futuros esposos por el Secretario General de la Confederación Obrera de Jalisco.

---

35 *El Sol*, 19 de mayo de 1927.

36 Marcela de Meynet, *Cronología del Partido Comunista Mexicano. Primera parte 1919-1939*, ed. de Cultura Popular, 1981, pp. 48-50.

37 *Ibid.*, p. 44.

V Himno de la Internacional.

VI Drama representado por los compañeros del Círculo Socialista de Jóvenes Obreros.<sup>38</sup>

Con ello se buscaba penetrar en la conciencia obrera a través de actos que hasta entonces eran patrimonio casi exclusivo de la Iglesia, y en menor medida del Estado y que desempeñaban un importante papel ideológico.

Por otro lado, precisamente por las fechas en que la Conferencia Nacional del PCM resolvió ratificar el acuerdo de apoyar la reelección de Obregón a la presidencia de la República,<sup>39</sup> la COJ dio a conocer su posición en pro de la reelección del caudillo.<sup>40</sup> Asimismo, la organización obrera realizó por aquellos días una permanente movilización en contra de la ejecución de Sacco y Vanzetti. El día 10 de agosto se realizó un paro general, un tumultuoso mitin en el Teatro Principal y diversos mítines por distintos rumbos de la ciudad. También se pidió a "todos los hombres de conciencia libre" el envío de protestas al gobernador de Massachusetts y se acordó un enérgico boicot a mercancías y productos yanquis. Al día siguiente, se informó de la suspensión de la ejecución durante el mitin de protesta; entonces numerosos obreros se dirigieron a varios templos anunciando la noticia y el fin del paro.<sup>41</sup>

Conocida la nueva fecha fijada para la ejecución, se decretó nuevamente paro general para el día 22 del mismo mes, quedando nuevamente paralizada la ciudad.<sup>42</sup>

Otro importante acto de solidaridad tuvo lugar el 18 de septiembre, esta vez con la golpeada Confederación de Transportes y Comunicaciones. Se realizaron un mitin y una manifestación en los que participó la totalidad de los miembros de la COJ, la Federación Minera, los ferrocarrileros jaliscienses y la Liga de Comunidades Agrarias, a fin de pedir "a la Suprema Corte no retardar el fallo que pondría fin a la heroica huelga ferrocarrilera", a propósito del amparo concedido a la CTC.<sup>43</sup>

Pronto sin embargo surgirían nuevos choques entre las diversas fracciones de la COJ, produciéndose diversas alianzas y contraalianzas con el objeto de debilitar y de sacar a los comunistas de la central. Ello sin embargo sólo vino a consolidar la presencia comunista en

---

38 *El Sol*, 27 de junio de 1927.

39 Marcela de Meynet, op. cit., p. 50.

40 *El Sol*, 30 de junio de 1927.

41 *El Sol* y *El Informador*, 10 y II de agosto de 1927.

42 *El Sol* y *El Informador*, 21, 22 y 23 de agosto de 1927.

43 *El Informador*, 18 y 19 de septiembre de 1927.

la COJ, siendo posible expulsarlos de la dirección del movimiento obrero únicamente tras feroz represión desatada contra ellos durante el maximato.

El 24 de septiembre de 1927 se dio a conocer la constitución de un auto denominado "Bloque Izquierdista" en el que figuraban como cabeza del grupo Rubén Díaz Flores y Nicolás Rangel Guerrero,<sup>44</sup> con el apoyo de Esteban Loera, que buscaba llevar a la organización a posiciones de mayor entendimiento con el Estado, a cambio de cargos públicos. Luego de una campaña de desprestigio contra los comunistas, el Bloque Izquierdista intentó sacar a los comunistas de la dirección sindical. El 7 de noviembre de 1927 asaltó el local de la COJ apoderándose de diversos documentos, y en una espuria sesión extraordinaria expulsó a Siqueiros, Margarito Figueroa, etcétera.<sup>45</sup>

La fracción encabezada por los comunistas sin embargo logró mantener el control de la mayoría de los sindicatos, de manera que durante varios meses hubo dos COJ.

Finalmente y tras arduas negociaciones, se celebró en julio y agosto la IV Convención de la COJ con el objeto de reunificar a la central. En ella participaron las ochenta organizaciones adheridas que representaban a 15 mil trabajadores. Durante la convención se formó una nueva fracción, cuyas cabezas fueron Loera, Justo González, Manuel Hernández y Hernández y Margarito Figueroa, quienes al perder varias votaciones se retiraron llevándose dieciocho delegaciones que representaban a 2 140 afiliados, no obstante que los comunistas habían aceptado hacerles varias concesiones, como el voto por delegación y no por proporcional como lo establecía la convocatoria, por ejemplo.

La salida de la minoría vino finalmente a consolidar a los comunistas en la Confederación Obrera de Jalisco, y ocuparon diversos cargos incluido el de Secretario General, que recayó en el líder panadero Gregorio Contreras.

Las condiciones políticas, hasta entonces favorables a los comunistas, comenzarían a cambiar con el asesinato de Obregón y la desbandada de los obregonistas, corriente a la que pertenecía el gobernador Margarito Ramírez, importante aliado hasta entonces del movimiento obrero radical. Pronto se desataría una represión sumamente violenta contra los comunistas, buscando el callismo particularmente desmembrar las organizaciones de masas dirigidas por los rojos. Así, los diputados locales procedieron a desaforar al diputado comunista Roberto Reyes Pérez, quien fue apresado por el coronel Rafael D. Rubio junto con el Secretario General de la COJ Gregorio Contreras y otros dos comunistas miembros de la dirección de la central. Se les envió a México acusados de realizar labor subversiva

---

44 *El Informador*, 23 de septiembre de 1927.

45 AHJ. Trabajo, 1927 y *El Sol*, 9 a 23 de noviembre de 1927.

entre los trabajadores,<sup>46</sup> aprovechando la situación y con la complicidad y el apoyo federal, el 8 de marzo el secretario de acuerdos, Eliseo Sánchez Vidrio, el de espectáculos, Carlos Sánchez de Lara, y el de electricidad, Rafael Villanueva, tomaron por asalto el edificio de la central obrera y autonombrándose el segundo Secretario General acordaron la destitución y expulsión de los comunistas.<sup>47</sup>

Asimismo las autoridades militares procedieron a aprehender y expulsar del estado a los dirigentes comunistas de numerosos sindicatos, en particular mineros, textiles y panaderos.

Con el aparato sindical en sus manos, Sánchez de Lara fue tomando el control del movimiento obrero conforme se agudizaba la represión contra los comunistas, en tanto que la COJ ordenaba a todos los sindicatos la expulsión de los comunistas y "su eliminación".<sup>48</sup>

La represión policiaca y la cacería de brujas en los sindicatos finalmente trajeron como consecuencia la total paralización y desmembramiento de la COJ, convertida en botín de políticos, la contracción del movimiento obrero, si bien los comunistas lograron conservar una influencia importante entre mineros, textiles y jornaleros durante algunos años más, y la pérdida de numerosas conquistas alcanzadas durante los años veinte. Sería pues la dispersión y la desorganización la característica del movimiento obrero jalisciense durante el maximato, presentándose incluso el fenómeno de una considerable reducción de sindicalizados en números absolutos, ya que si en 1927 una central única contaba con 15 mil afiliados para fines de 1934 todas las centrales y agrupaciones sindica: les juntas sumaban escasamente 13 mil miembros.<sup>49</sup>

Con la postración sindical, los trabajadores jaliscienses se vieron imposibilitados de poder dar la menor respuesta a la política del capital y del Estado frente a la crisis del 29, cuyas consecuencias fueron descargadas sobre las espaldas de los asalariados: éstos, desorganizados y amenazados con pasar a formar parte del enorme ejército de desempleados, aceptaron sin mayores protestas reducciones de salarios, de jornadas y reajustes.

---

46 AMJ Gobernación, 1927.

47 *El Informador*, 9 y 26 de marzo de 1929.

48 *El Informador*, 4 de mayo de 1929.

49 Directorio de agrupaciones sindicales, Departamento Autónomo del Trabajo, 1935.